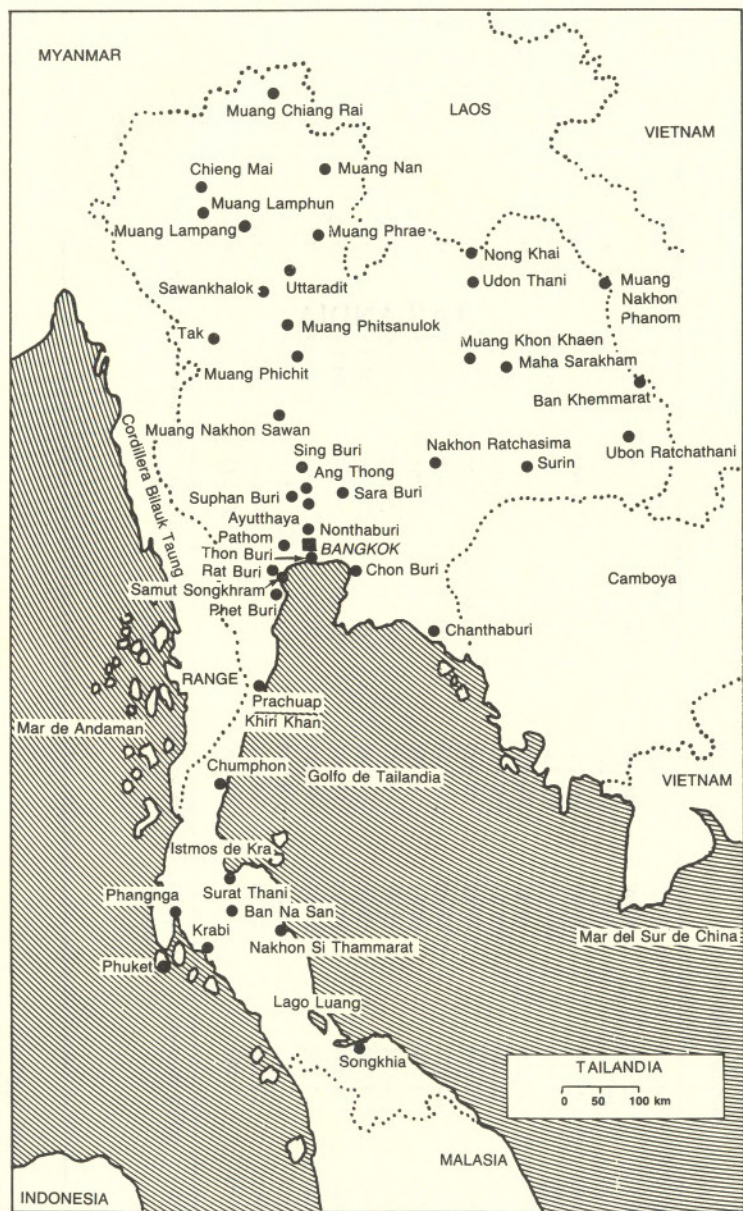


TAILANDIA



## TAILANDIA

ALEJANDRO ESCALONA AGÜERO  
*El Colegio de México*

En la actualidad el sistema político tailandés presenta un agudo cuadro de inestabilidad a pesar de la aparente ausencia de los golpes de Estado, hecho común en el pasado. Las características propias de dicho sistema propician esa falta de estabilidad donde salen a relucir las ambiciones de los principales actores en ese marco. Tan sólo en un año se han realizado dos elecciones generales, en julio de 1995 y en noviembre de 1996, ambas como consecuencia de las presiones y campañas de la oposición contra los gobiernos en turno, así como de la debilidad de las coaliciones de los partidos en el poder. Sin embargo, pese a este grado de inestabilidad política, la gran mayoría de los actores políticos tailandeses ha mostrado preocupación, paradójicamente, por el estado de incertidumbre en el ámbito económico.

### EL SÍNDROME DE INESTABILIDAD EN EL SISTEMA POLÍTICO TAILANDÉS

La situación actual del sistema político tailandés es fruto de un complejo proceso de transición que aún persiste. Se considera a dicho sistema como una democracia a medio camino, en fase de transición, donde se combinan aspectos matizados por elementos tradicionales y modernos en su interior.<sup>1</sup> Por lo tanto, la transición no puede valorarse como un proceso

<sup>1</sup> Chalidaporn Songsamphan, "Thailand: Slow Government, Sluggish Democratization", *Southeast Asian Affairs 1995*, Singapore, Institute of Southeast Asia Studies, 1995, p. 328.



sencillo y exento de obstáculos. Los hechos más recientes de la historia tailandesa han incidido significativamente en la evolución del proceso de transición. Uno de los más importantes fue la ruptura de la coalición de partidos, encabezada por Chuan Leekpai en mayo de 1995, tras tres años en el poder. Como consecuencia de la disolución del Parlamento se realizaron elecciones generales en julio de 1995, donde resultó ganador el líder del Chart Thai, Banharn Silpa-archa.

En todo este proceso reciente se han manifestado ciertas características del sistema político tailandés, entre las que se podrían considerar: la lucha por el poder entre políticos civiles, militares y burócratas, que contrasta con la permanencia de la figura del rey como símbolo estable de la nación; la falta de un esquema ideológico y de una disciplina partidista que permita mayor participación popular en la vida política; la utilización por parte de los partidos de la "política del dinero" para la compra de votos en los procesos electorales; los continuos escándalos de corrupción; así como las dificultades para la creación de nuevas condiciones que permitan transformaciones más profundas en el sistema político. Sin duda esos factores contrastan con los significativos logros económicos alcanzados por Tailandia en los últimos años.

Los partidos políticos que durante años parecieron permanecer marginados, a partir de 1992 se convirtieron en un elemento central dentro del sistema político tailandés. En cambio, sus mismos condicionantes impiden que exista una situación de continuidad y estabilidad política. La propia historia reciente de Tailandia evidencia las irregularidades dentro y entre los partidos políticos y sus máximas figuras. En esta situación se intervenculan los principales líderes de las fuerzas armadas y, en menor escala, la burocracia y los hombres de negocios.

Lo ocurrido entre las renunciaciones del demócrata Chuan Leekpai y del líder del Chart Thai, Banharn Silpa-archa, constituye una etapa válida para señalar las actuales condiciones y características del sistema político tailandés. La imposibilidad de llevar adelante ciertos objetivos por parte del gobierno de Chuan, e incluso tener que renunciar, deshaciéndose la coalición de partidos, y convocar a elecciones generales anticipadas, podría relacionarse directamente con la falta de solidez gubernamental que se manifiesta al establecerse una alianza con partidos que no comparten el mismo punto de vista y que tienen sus propias aspiraciones, lo cual hace más frágil la capacidad gubernamental. En esta situación, se manifiestan las divisiones en la coalición, conduciendo por consiguiente al país a una precaria estabilidad política.

Banharn Silpa-archa, quien resultó ganador en las elecciones de julio de 1995, tuvo que afrontar también las complejas relaciones que matizan la formación de coaliciones políticas, y verse entre la espada y la pared ante las tres mociones de no confianza presentadas en el Parlamento por la oposición y sufriendo, al igual que su antecesor, la "traición" de los supuestos partidos aliados. Con vistas a conformar su gobierno, Banharn anunció la creación de una nueva coalición de siete partidos que le permitiera enfrentar las acciones de la oposición encabezada por el Partido Demócrata.

Uno de los factores que podría haber permitido el triunfo al partido de Banharn habría sido el uso de la "política del dinero" en amplias zonas rurales y sobre todo en su región más fuerte: la central. Sin embargo, en la capital ese partido no alcanzó ni un escaño, de ahí la importancia de su alianza con partidos como el Palang Dharma y el Prachakorn Thai que lograron una importante cuota de votos en Bangkok.

Con el propósito de solidificar su coalición, Banharn logró que el Partido de la Nueva Aspiración (NAP), encabezado por el general Chavalit Yongchaiyudh, se uniera a su coalición a cambio de que Chavalit fuera designado vicepremier y ministro de defensa. Esto pareció abrir a los militares nuevas posibilidades de reconquistar el terreno perdido durante la administración de Chuan.

Los militares tailandeses han ido perdiendo espacio tras las manifestaciones populares de mayo de 1992. Después de 1991, gracias al golpe de Estado, los militares ocupaban más de 60% de los puestos en el Senado, pero esta situación varió ostensiblemente una vez que se desarrollaron las siguientes elecciones, ya que los militares perdieron más de 45% de los puestos que antes ocupaban en ese órgano legislativo. Pese a esa pérdida de influencia, algunos jefes militares todavía toman parte activa en la vida política tailandesa, por lo cual no debe obviarse este sector.

Tradicionalmente, los militares intervenían en la vida política de forma activa ante situaciones de falta de credibilidad gubernamental y de desestabilización económica. Sin embargo esto no parece pronosticable en un futuro inmediato, teniendo en cuenta que el general Chavalit se ha convertido en una figura militar "moderada", con claro interés en no romper las "reglas del juego político", sin dejar de responder a las conveniencias de las fuerzas armadas. Esto le ha permitido encontrar apoyo, con vistas a ir conformando un núcleo de poder a su alrededor, para lograr el máximo puesto de gobierno.



Por su parte, pese a no tener claros representantes, la burocracia parece haber retomado cierta fuerza durante el mandato de Banharn. Ésta fue relegada a un papel funcional durante la administración reformista de Anand (1992), perdiendo el estatus que tuvo en décadas anteriores donde, al existir un débil e inestable gobierno, asumía, en muchos casos, la ejecución de la mayoría de las políticas nacionales. Desde la llegada al poder de Banharn, la burocracia ha establecido asociaciones con legisladores; en muchos casos los políticos han influido en el nombramiento de funcionarios públicos estrechamente ligados a ellas. Esta especie de "socialismo" ha beneficiado, en muchos casos, el estatus de la burocracia al estar al frente de importantes empresas estatales. Por ello, muchos de esos burócratas han impulsado el proceso de privatización de tales empresas, lo cual ha redundado también en provechos personales.

Durante el mandato de Banharn Silpa-archa, la imagen gubernamental se deterioró de manera evidente debido a los continuos escándalos de corrupción. Por ello algunas capas de la clase media no parecían estar dispuestas a seguir apoyando a un gobierno "corrupto", prefiriendo uno limpio. Al mismo tiempo, los indicadores económicos no mostraban un avance respecto al periodo anterior. La correlación de ambos factores podría haber creado cierta desconfianza en los inversionistas, y sin duda cualquier elemento que afecte la confianza del inversionista es mal visto por los principales sectores de poder dentro del marco tailandés. Al parecer, la administración de Banharn no contó con una buena gestión económica, lo cual sirvió tanto a los miembros de la coalición como a la oposición para criticar su capacidad para salir adelante.

Un claro ejemplo de la pérdida de credibilidad del gobierno, que ha contribuido al deterioro de la imagen de Banharn, se manifestó ante su falta de decisión para reunirse de inmediato con unos 13 mil manifestantes (principalmente de origen rural), autodenominados "Foro de los Pobres", frente al palacio de gobierno a mediados de 1996, lo cual fue aprovechado por la oposición para atacar al gobierno.

Otro factor que enfrentaría el gobierno de Banharn sería la falta de unidad demostrada por los siete partidos de la coalición de gobierno. Al parecer, la desunión dentro de la coalición de partidos, e incluso dentro del principal partido de la coalición (el Chart Thai), fue producto más bien de sus desavenencias y ambiciones, que de la labor de los partidos de oposición. Dentro del propio partido del premier Banharn existieron evidencias de la falta de unidad. El partido Chart Thai está dividido en

varias facciones, entre las que se destaca el Therd Thai. A principios de 1996 dicha facción presionó al gobierno mediante la amenaza de su salida del partido si no le eran otorgados algunos puestos ministeriales, lo cual influyó en la promesa de Banharn de realizar ajustes en su gabinete. De esta forma, el premier también garantizaba cierto apoyo para su victoria ante la primera moción de censura presentada en su contra por la oposición.

El relativo favoritismo de Banharn hacia ciertas figuras de su partido no fue bien visto por los otros partidos integrantes de la coalición, dado que esas figuras políticas del Chart Tai como el viceministro de Finanzas, Newin Chidchob, y el viceministro de Industria, Suchart Tancharoen enfrentaban escándalos por corrupción. El primero, estaba acusado de participar en la compra de votos en el noreste del país, donde la manipulación electoral no es algo extraño. Mientras que Suchart enfrentaba la acusación de usar su puesto para beneficiar a su familia en la venta de tierras de un parque nacional al sur de Tailandia.

No en balde durante el año de mandato la coalición estuvo casi permanentemente al borde del colapso, y esto empeoró sobre todo a partir de marzo, cuando dos de los principales partidos de la misma, el NAP y el Palang Dharma, amenazaron con dejar la coalición si no era mejorada la imagen del gobierno de Banharn. Por ello en la propia coalición se vislumbraban dos de los rivales principales del primer mandatario, el vicepremier y ministro de Defensa, general Chavalit y el líder del Palang Dharma, el vicepremier, Thaksin Shinawatra.

Una de las más sustanciales causas de la disputa dentro de la propia coalición de gobierno era el control del Ministerio del Interior, al cual aspiraban tanto miembros del Chart Tai como Narong Wongwan, Vatana Asavahame y Snoh Thienthong, así como representantes de otros partidos. La importancia del Ministerio del Interior radica en su gran influencia en el interior del país, dado que controla la policía, las estructuras regionales y, a su vez, tiene una activa participación lucrativa en los contratos. Debido a lo complejo del asunto, Banharn decidió permanecer en esa cartera comprometiéndose a ocupar el cargo de ministro del interior hasta que existiera un candidato ideal para el puesto, lo cual, paradójicamente, incrementó las ambiciones de los posibles candidatos y las fracturas dentro de la coalición.

Pese a las campañas, a la desunión en las filas de la coalición y a la situación insegura de la economía, Banharn logró sobrevivir a la segunda



de tres mociones de no confianza, en mayo de 1996. A Banharn se le acusaba de haber plagiado su tesis de maestría en derecho, haber falsificado la nacionalidad de su padre para lograr su calificación en el Parlamento y haber fracasado en el logro de un patente liderazgo. No sólo el premier tailandés tuvo que enfrentar moción de no confianza en el Parlamento, sino que estuvieron envueltos en la misma diez de sus ministros.

Para no perder en la moción de no confianza de mayo, fue necesario que Banharn realizara la esperada recomposición del Parlamento. Fueron retirados de sus puestos Newin y Suchart, el criticado ministro de finanzas Sukariat Sathirathai y el canciller Kasem S. Kasemri. Pese a ello, la inconformidad dentro de la coalición persistió al nombrar Banharn nuevos ministros de su propio partido —entre ellos el de finanzas, Bodi Chunnananda, a quien se consideraba con poca experiencia y muy cercano al propio mandatario—, y al mantener bajo su mando el Ministerio del Interior alegando que ninguno de los candidatos había cumplido con las exigencias requeridas para su designación. El general Chavalit dio muestras de total inconformidad con el nombramiento de Bodi, quien con anterioridad, desde su puesto de director del Buró de Presupuesto, había negado la compra de dos submarinos y ocho aviones de combate F-18. Para Chavalit el candidato ideal para ese cargo era su supuesto aliado, Amnuay Virawan, líder del Nam Thai. Finalmente, Amnuay fue nombrado canciller.

Pese a lograr sobrevivir a la moción de mayo, la amenaza de ruptura de su coalición era cada vez más inminente, y al mismo tiempo la oposición preparaba un nuevo proceso de censura en el Parlamento. Al existir una visión negativa sobre la eficiencia gubernamental y una desunión en las filas de la coalición, era muy difícil que los partidos de la coalición asumieran una actitud favorable hacia el primer mandatario, lo cual se hizo evidente en septiembre de 1996, durante los debates sobre una nueva moción de no confianza presentada por la oposición, que provocó su renuncia tras el último debate de censura. Allí se consideró lo relacionado con la nacionalidad china de su padre, lo cual —según la Constitución— lo invalidaría para ocupar el puesto; el escándalo concerniente a un préstamo de 150 md realizado solapadamente por el Export Import Bank para financiar la construcción de un aeropuerto en Myanmar por parte de una contratadora ítalo-tailandesa; la falta de eficiencia de las políticas económicas del gabinete de Banharn, y el cuestionamiento del

nivel profesional de los encargados de esas políticas. Además, se trajo a colación en los debates el sonado escándalo del Bangkok Bank of Commerce donde estaban implicados familiares del premier tailandés.

Tras esos acontecimientos, el premier anunció su renuncia, disolviendo el Parlamento y convocando a elecciones para el 17 de noviembre. En su conjunto, la falta de credibilidad provocada por los escándalos de corrupción, la carencia de capacidad del gobierno para solucionar los problemas socioeconómicos, la falta de unidad de los partidos de la coalición en el poder y las mociones de no confianza examinadas en el Parlamento, provocaron la renuncia de Banharn Silpa-archa.

Ante el panorama electoral de noviembre de 1996 se vislumbran cinco partidos —de los catorce participantes— como principales contendientes. Ellos son: el Chart Pattana, conducido por el general Chatichai Choonhavan. Este general, ex líder del Chart Tai y ex primer mandatario a finales de los ochenta, está al frente del segundo partido después del Democrático en la oposición. Chatichai ha evidenciado sus aspiraciones a adquirir una cuota mayor de liderazgo; por ejemplo, en marzo no apoyó la moción de censura presentada por los demócratas, lo cual reflejó sus intenciones de lograr un puesto importante en el gabinete de Banharn; además el propio Banharn lo envió como su representante personal en una gira por países de la región.

Entre los principales aspirantes aparece también el Partido Demócrata, del ex premier Chuan Leekpai. Otro en la lista es el propio Chart Thai, encabezado por el premier Banharn Silpa-archa, el cual, previo a las elecciones, ha sufrido un número importante de desertiones hacia otros partidos, y a pesar de contar con ciertas “ventajas comparativas” de orden político, muy pocos apuestan por su triunfo. Entre esas “ventajas” para Banharn, podría mencionarse el hecho de contar con el respaldo de los encargados de la supervisión del proceso electoral, así como cierto acceso directo a los medios de comunicación al mantener su puesto como premier.

La lista de los “supercandidatos” la cierran el Partido de Nueva Aspiración, el cual tiene al frente al general Chavalit, así como el Palang Dharma dirigido por Thaksin Shinawatra. El Palang Dharma tiene su eje central en Bangkok, es dominado por una facción ultraconservadora y basa su apoyo electoral en la clase media. Sin embargo, sus principales líderes tienen en cuenta los resultados de las últimas elecciones de Bangkok en mayo de 1996, cuando se estimaba que el Palang Dharma



repitiera la victoria electoral. Sin embargo, la permanencia en una coalición con baja imagen pública pudo influir en la derrota electoral ante un candidato independiente relacionado con el Partido Demócrata. Este hecho aleja un tanto la posibilidad de victoria electoral dada la proximidad temporal de su derrota en la principal área de influencia con que contaba Thaksin.

Aparecen también el Prachakorn Thai de Samak Sundaravej; el de Acción Social de Montri Pongpanich; el Nam Thai de Amnuay Viravan; el Muan Chon, encabezado por Chalerm Yubanrung; el Seritham de Arthit Ourairat, y por último el de Solidaridad, el Liberal Democrático, el Conservador y el National Labour. Todos esos partidos lograron cumplir con el requisito de contar con más de 5 mil miembros, según la Oficina de Registro de Partidos Políticos.

La realización de un pronóstico sobre una remota victoria de Banharn en las elecciones programadas para el 19 de noviembre de 1996, tendría que tener presente la capacidad de ese político para lograr rebasar la situación que lo condujo a la renuncia. Se podría especular que el solo hecho de resultar vencedor le permitiría demostrar que sí posee respaldo popular. Una vez en el poder, Banharn tendría la posibilidad de convocar a una nueva coalición donde podría estar presente el general Chatichai, líder del Chart Pattana e incluso el controvertido Palang Dharma de Thaksin. Ambos estarían dispuestos a la concertación con Banharn si los beneficios fueran tangibles, y sobre todo si se tuviera en cuenta que los partidos políticos protagónicos prefieren aliarse con el partido en el poder más que con la oposición. No es descartable tampoco que Banharn ceda su puesto a Chatichai y se quede al frente del importante Ministerio del Interior, lo cual le garantizaría mantener una gran cuota de influencia política en el gobierno, además de estar al frente del principal partido dentro de la coalición.

Uno de los partidos con mayores posibilidades de victoria en las próximas elecciones es el Partido Demócrata de Chuan Leekpai. Esta entidad política estuvo en el poder por casi tres años. Un nuevo gobierno demócrata es visto positivamente en medios políticos y académicos ante la inesperada situación económica por la que atraviesa Tailandia. Su equipo demostró gran capacidad para la conducción de los aspectos económicos del país. Por ello los demócratas han diseñado su equipo para asuntos económicos, donde figuran personalidades con alto prestigio y experiencia en esa esfera. Ese *dream team* está conformado por los ex

viceprimeres Supachai y Boonchu, y por el ex ministro de Finanzas, Tarrin Nimmanhaeminda, quienes tuvieron una importante labor en las estrategias económicas trazadas durante los años del gobierno de Chuan. Los demócratas esperan ganar las elecciones y ya han pronosticado los resultados regionales, lo que les garantizaría un total aproximado de 96 puestos, 10 más que los ganados en julio de 1995.

Será interesante observar cómo se desenvolverán los representantes militares en las próximas elecciones. Tanto Chavalit como Chatichai han mostrado una gran sed de poder, y han recurrido a cualquier medio para sus aspiraciones. Sin embargo, ambos enfrentan limitantes como no poder contar con respaldo en todas las regiones, y el que sus partidos no tengan una tradición en el contexto político. Estos factores alejan un tanto sus posibilidades de triunfo. En cambio, no hay que descartar que cualquiera que sea el triunfador, necesariamente tendrá que buscar el apoyo de esas figuras políticas para la formación de su gobierno. Tampoco hay que omitir el hecho de que cualquier situación en que los militares se vean muy acorralados podría conducir —pese a su no cercana posibilidad— a un nuevo golpe de Estado.

Las aspiraciones y el grado de maniobrabilidad de Chavalit quedaron claros inmediatamente después de que Banharn anunciara el 21 de septiembre que renunciaría una semana más tarde. Ese margen de tiempo facilitó una serie de movimientos de las principales figuras políticas de su coalición de partidos con vistas a ocupar el puesto vacante. Uno de los más activos en esos intentos fue el general Chavalit, quien confiaba en lograr un acuerdo entre los distintos partidos de la coalición de poder, y el apoyo del monarca. Con el éxito de esas gestiones se erigiría como primer ministro manteniendo su puesto de ministro de defensa. De haber ocurrido así, se podría hablar de un “golpe de Estado sin armas”. Sin embargo, esas expectativas se desvanecieron una vez que Banharn anunciara el 28 de septiembre, la disolución del Parlamento y la convocatoria a nuevas elecciones generales para noviembre de 1996.

A pesar de esos pronósticos, los partidos no pierden tiempo para maniobrar en función de las elecciones de noviembre de 1996, y reclutan para sus fines a las principales figuras políticas, sin importar su afiliación y sí su región de origen o de influencia política en aras de garantizar el triunfo en esas zonas. La falta de una disciplina partidista y de un esquema ideológico en los mismos hace frecuentes los cambios de membresía en los distintos partidos. Por ejemplo, el Partido Demócrata, uno de los



principales contendientes en las próximas elecciones, ha logrado que personajes políticos como el general Watanachai, comandante supremo durante el periodo de Chuan, y el ex vocero del Parlamento, Arthit, participen en los comicios representando a los demócratas en Kanchanaburi y Bangkok, respectivamente.

Lo que se avisa en espera de los resultados electorales de noviembre de 1996 es una fuerte disputa entre los distintos partidos, donde los más importantes o los de menor relevancia buscarán el mayor número de puestos parlamentarios con vistas a mantener su presencia en el contexto político tailandés. Sin duda nuevamente la protagonista de estas elecciones será la coalición de partidos como garantía para la formación de un gobierno. Lo difícil para los demócratas o para el Chart Tai —los de mayores posibilidades— será lograr la estabilidad política, un factor que aún no parece ser compatible con ese sistema. Tampoco se pronostica la aparición de nuevos actores que tengan entre sus objetivos reformar el sistema político tailandés.

#### EL PESO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN LA REALIDAD TAILANDESA

A la embarazosa situación política del gobierno de Banharn se le suma la incertidumbre en el marco económico tailandés, debida, al parecer, a la incapacidad para el logro del pronosticado “aterrizaje suave” de dicha economía, que aún no se produce. Eso significa que se necesita resolver ciertos problemas económicos y financieros entre los que se destacan la elevación del índice de inflación, la existencia del “perenne” déficit comercial y las deficiencias infraestructurales, así como los problemas sociales y ambientales emanados de los desajustes de un proceso de crecimiento económico acelerado.

El lema actual de la economía tailandesa está relacionado con la desregulación gubernamental, la liberalización y las políticas de privatización con vistas al logro del reajuste económico. En ese proceso las industrias más significativas serán la petroquímica, el acero, la generación de energía y la industria automovilística integrada, basándose en el auge de industrias de capital intensivo.

Según el Banco de Tailandia, sería posible que se lograra el *soft landing* de la economía tailandesa durante 1996, alcanzándose 8.3% de crecimiento, suponiendo que lo más difícil había pasado en el último

periodo de 1995. Al parecer, esos pronósticos no tendrán efecto en la realidad, al menos en 1996. En los primeros cuatro meses de ese año la economía tailandesa tuvo un ligero descenso, lo cual impediría un crecimiento superior a 8.3%. Se atribuyó ese descenso a la disminución de la inversión privada: el índice de inversiones descendió de 13% alcanzado en marzo a 12.6% en abril de 1996. Existió, además, una baja tasa de expansión industrial durante los primeros meses de 1996 cuando decreció a 8.8% en comparación con 17.6% alcanzado en igual periodo del año anterior.<sup>2</sup>

Pese a estos factores que afectan la economía tailandesa, existen determinados elementos que han influido significativamente en el crecimiento alcanzado en los últimos años, y que podrían contribuir en 1997 al logro de los objetivos trazados. Entre ellos destacan la existencia de un sistema de planificación socioeconómica dividido en planes quinquenales; un proceso de diversificación en el sector agrícola que ha condicionado el impulso al sector industrial y al de servicios, y una estrategia exportadora que contribuirá a la colocación en el exterior de los productos tailandeses.

La planificación quinquenal del desarrollo socioeconómico en Tailandia ha desempeñado un importante papel en las actividades sociales y económicas. El más reciente de los planes quinquenales, el octavo (1996-1997 y 2000-2001), recalca la importancia de llevar adelante una política de redistribución económica y de descentralización de las decisiones en esa esfera. Este nuevo enfoque pretende alcanzar una etapa superior en el proceso de desarrollo económico. También se subraya la necesidad del desarrollo de los recursos humanos que intervienen en la economía tailandesa. El paulatino encarecimiento de la mano de obra exige que para mantener la competitividad de los productos elaborados en esa nación, sea necesaria la elevación del nivel de calificación de los trabajadores.

En cierta medida, los planes de desarrollo han logrado cierta interacción con los sectores de la economía tailandesa que han sido los verdaderos impulsores del sostenido crecimiento de la misma. Se podría decir que uno de los ejes centrales de ese crecimiento ha sido el sector agrícola, el cual, históricamente, fue el centro de la economía. Esta situación ha tendido a cambiar en los últimos años, puesto que la economía

<sup>2</sup> “NESDE says economic overheat is over”, *Thailand Update*, núm. 5, mayo de 1996.



tailandesa ha variado en la composición de sus sectores. Dentro del sector agrícola se ha producido también un proceso de diversificación y modernización con el propósito central de obtener mejores dividendos de la producción rural.

A pesar del proceso de diversificación agrícola, la producción de arroz sigue estando en el centro de la agricultura tailandesa. Los continuos periodos de lluvia han afectado últimamente las cosechas arroceras. En la principal cosecha de 1995-1996 se obtuvo una producción de 17.6 millones de toneladas, lo que representaría una disminución de 3.1% con respecto a la cosecha principal del año anterior. En la segunda cosecha, se estima que se logren 3.6 millones de toneladas, lo que significaría 22% más que el periodo anterior. Se vaticina que otras producciones como maíz, tapioca y caña de azúcar tendrán sensibles incrementos durante 1996. Sin embargo, no se descarta que la industria procesadora de alimentos tenga una pequeña disminución en sus producciones dada la falta de materias primas.

Como consecuencia de las medidas estatales se produjo un importante crecimiento de la industria. Entre las ramas industriales que más se desarrollaron están la textil, la de ensamblaje de autos, la de equipos eléctricos, la industria secundaria del acero y la de procesamiento de alimentos. En ese proceso, las inversiones extranjeras directas han tenido un peso importante. El establecimiento de empresas extranjeras en esa nación ha permitido tanto la transferencia de tecnología, como la creación de empleos y el ingreso de divisas al país por concepto del valor de las exportaciones. Durante 1995, 70% de las inversiones provino del exterior; sin embargo, las características de las inversiones directas han ido variando últimamente. Han pasado del uso intensivo de mano de obra al uso intensivo de capital, lo que se traduce en inversiones con superior nivel tecnológico y mayores gastos financieros. Posiblemente, tal situación vaya aparejada con el incremento en el costo de la mano de obra tailandesa que se ha ido encareciendo paulatinamente, a diferencia de otros mercados como Vietnam.

A pesar de las nuevas condiciones del mercado laboral, los inversionistas extranjeros, sobre todo los japoneses, han puesto mayor interés en el mercado de Tailandia. Posiblemente Japón se convertirá en el principal inversionista en ese país del sureste de Asia. Según Starpon Kavitanon, secretario general del Buró de Inversiones, los japoneses están diseñando unos dos mil proyectos de inversión en Tailandia.

Takashi Fuse, importante empresario japonés, expresó a finales de 1995: "Yo pienso que Tailandia es uno de los países que las compañías japonesas ven muy atractivo para la relocalización de las inversiones."<sup>3</sup>

Existe un nuevo enfoque en la utilización de las capacidades industriales con que cuenta la economía tailandesa para mantener los importantes ritmos de crecimiento que se vienen obteniendo desde finales de la década anterior; está centrado en modernización tecnológica de la industria tailandesa mediante una fuerte participación del capital privado, interno y externo. La Federación Tailandesa de Industrias (FTI) espera que para 1996, el sector industrial crezca en 11.9%.<sup>4</sup> Sin embargo, los empresarios del sector muestran preocupación debido a la tendencia de la mano de obra al encarecimiento, a la persistencia de proteccionismo gubernamental sobre algunas ramas industriales, y a la inercia burocrática. La FTI realizó una reunión en enero de 1996, donde se acordó realizar mayores acciones con el objetivo esencial de aumentar el valor agregado de las exportaciones a partir de un mayor nivel competitivo de las producciones industriales basado en el auge de la industria manufacturera durante 1997. También se planea crear un ministerio que integre tanto a esa industria como al comercio de sus productos, y que promueva con mayor vigor a dicho sector en el exterior.

Existen algunas ramas de la industria que muestran un incremento sostenido en su producción; entre ellas se destaca la acerera, que aumentó el número de inversiones durante 1995. Desde hace unos años, ha ido en ascenso la demanda de la producción de ese metal y es posible que siga así en un futuro inmediato, por ello importantes multinacionales extranjeras —como la Japan's Nippon Steel, la Kawasaki Steel y la Sumitomo Metal Industries y un consorcio de firmas tailandesas— han anunciado ya la realización de inversiones conjuntas en esa industria.

Otra rama que ha ganado en importancia en los últimos tiempos es la petroquímica, donde ha ocurrido un proceso de expansión que va desde el aumento de los niveles de prospección hasta la creación de una importante infraestructura productiva (plantas de refinación y de procesamiento químico). No se descarta que para el año 2000, Tailandia haya sobrepasado los niveles productivos de Singapur y se convierta en líder

<sup>3</sup> "Economic momentum continues". *The Japan Times*, 31 de octubre de 1995, p. 1.

<sup>4</sup> *Country Report, Thailand*, primer trimestre de 1996, Londres, The Economic Intelligence Unit, p. 17.



de este sector en todo el sureste asiático. Este renglón industrial está recibiendo un fuerte empuje por parte de las autoridades tailandesas. Por mucho tiempo, dentro de la estructura del sector externo tailandés la importación de energéticos ha tenido un gran peso; últimamente se ha buscado la manera de disminuir esa dependencia, y se ha promovido la realización de exploraciones geológicas en distintos puntos del territorio nacional en colaboración con firmas extranjeras. Al parecer, se ha logrado detectar reservas energéticas que se han comenzado a explotar recientemente.

En el caso de la industria automotriz, Tailandia ha demostrado un salto significativo en los niveles productivos. Esa nación se ha convertido en uno de los centros mundiales de ensamblaje de autos, y a la vez en un mercado para la exportación. Importantes firmas niponas, como la Toyota, Honda y Nissan, y estadounidenses, como la General Motors, tienen centros de ensamblaje en Tailandia. En abril de 1996, la Toyota lanzó una nueva línea de carros en Tailandia, creando una importante fuente de empleos; además, esa empresa japonesa aprovechará la creciente demanda de la clase media tailandesa. Las principales firmas automotrices estadounidenses, por su parte, decidieron convertir a Tailandia en la base de las exportaciones de sus automóviles para la región Asia Pacífico para 1999.

En el sector de servicios se han producido cambios importantes ante las significativas transformaciones estructurales que se han hecho evidentes en la economía de esa nación asiática. El propio crecimiento del sector industrial provocó un incremento en elementos coadyuvantes de la producción, pero que no forman parte de la misma, como los servicios financieros y de seguros, de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones.

Por ejemplo, los planes trazados por las autoridades tailandesas respecto al mejoramiento del transporte y las comunicaciones aún no se cumplen en la práctica. Durante los últimos años se ha venido impulsando el desarrollo de redes de caminos, de enclaves portuarios y de redes de comunicaciones telefónicas y vía satélite; pero pese a esos esfuerzos persisten ciertas incongruencias entre el crecimiento económico alcanzado y la insuficiencia de la infraestructura, cuyo progreso es una tarea que ha sido asumida tradicionalmente por el gobierno central en los distintos planes de desarrollo socioeconómico, y actualmente es asumida también por el sector privado.

A diferencia de la mejoría en la comunicación por tierra entre los diferentes distritos del país, la del área metropolitana de Bangkok y su periferia aún no ha sido solucionada. En esa zona se encuentra el principal centro productivo del país y es allí donde se localizan puntos importantes para el almacenamiento, embarque y desembarque de los productos. El gobierno ha sido incapaz de resolver los grandes embotellamientos que se producen en esa área, en la cual circula un total de 2.4 millones de vehículos y donde el promedio de velocidad puede alcanzar, en días difíciles, entre 9 y 11 km/h.<sup>5</sup> Tal situación da al traste con las promesas de las autoridades de Bangkok y del gobierno central de aliviar el estado crítico de la red vial de esa ciudad. Pese a ello, existen proyectos para mejorar el estado de cosas y dar facilidades en cuanto al servicio de transporte masivo y de productos.

En otro rubro, la rama turística ha alcanzado gran peso en la estructura económica tailandesa. Aprovechando las condiciones naturales y la ubicación geográfica del país, el turismo alcanzó en 1994 un ingreso por 145 211 millones de bath debido al arribo al país de 6.17 millones de turistas, con un promedio de estancia de 6.98 días.<sup>6</sup> Una de las estrategias turísticas ha sido "descentralizar" el turismo de Bangkok y ampliar los destinos a todas las regiones del país con el propósito de beneficiarlas económicamente. Los principales polos turísticos se encuentran en Pattaya, Chiang Mai en las colinas del norte y en las islas sureñas de Phuket. El Acuerdo para el Desarrollo de la Cuenca del Mekhong posibilitará el desarrollo turístico así como la construcción de infraestructura en dicha zona. Este paso permitirá la explotación turística de la región de forma conjunta.

Sin embargo, existen ciertos factores que inciden negativamente en el del crecimiento de esta rama. Por una parte están los significativos índices de prostitución en función del turismo y, relacionado con esto, el incremento del número de enfermos de sida. Además, el crecimiento de los centros turísticos ha traído consigo la contaminación y el deterioro del medio ambiente. Esta situación podría afectar la imagen del país en el exterior de no ser tomadas ciertas medidas para contrarrestar esos efectos negativos.

<sup>5</sup> *Country Report, Thailand and Burma, 1994-1995*, Londres, The Economic Intelligence Unit, p. 26.

<sup>6</sup> *Thailand in the 90s*, Bangkok, National Identity Board Office, 1995, p. 378.



La economía tailandesa es abierta y tiene una gran relación con el exterior. El desarrollo de una estrategia exportadora le ha permitido obtener importantes ingresos por ese concepto. Entre los principales productos que Tailandia puede exportar, se encuentran los cojinetes de bolas—tipo de producción donde Tailandia se ubica entre los principales exportadores y mayor suministrador para la compañía japonesa Honda—, y también los productos alimenticios enlatados y congelados. A finales de los años ochenta y principios de los noventa, las exportaciones incluyeron equipos y componentes eléctricos, circuitos integrados, computadoras y sus componentes.

Para el año en curso las autoridades comerciales tailandesas han estimado que existirá un ligero descenso en la tasa de crecimiento de las exportaciones, de 24% que se alcanzó en 1995 a 18%.<sup>7</sup> Las difíciles condiciones monetarias podrían afectar los resultados en algunos sectores, además, se esperan disminuciones en las ventas a algunos mercados de occidente. A esas dificultades para el logro de un crecimiento exportador sostenido se debe agregar el encarecimiento de los productos intermedios para la elaboración de los bienes de exportación. Esa situación contrasta con las dificultades para la exportación de productos primarios debido al deterioro de sus precios en el mercado mundial, lo cual viene produciéndose desde 1975. Tradicionalmente, los principales mercados para esas producciones tailandesas han estado ubicados en Estados Unidos, el extremo oriental y el sudeste asiático. Durante algún tiempo, Estados Unidos constituyó su mayor mercado.

Con el propósito de vencer esas dificultades y pronósticos pesimistas se ha diseñado un reajuste de mercados. Las mayores expectativas están ahora centradas en las exportaciones a la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ANSEA), la cual constituye ya el principal mercado para las exportaciones tailandesas, alcanzando en 1995, 20% de todas las exportaciones tailandesas. Ese cambio podría estar vinculado con el reajuste en las condiciones del comercio internacional y con una consciente estrategia de desarrollo del comercio intrarregional por parte de las autoridades tailandesas. Dentro de la ANSEA, el primer destino de exportación lo ocupa Singapur con 197 241 millones de baht, le sigue Malasia con 38 669, y posteriormente Indonesia con 20 174, Vietnam con 11 647,

<sup>7</sup> *Country Report*, primer semestre de 1996, *op. cit.*, p. 29.

Filipinas con 10 308 y Brunei con 1 600. Sin embargo, será necesario vencer ciertos obstáculos comerciales de carácter regional que aún persisten, como son el estricto control de calidad que ejercen algunos importadores, especialmente en los productos alimenticios, así como el control del volumen de importación de otros satisfactores.

De acuerdo con lo anterior, el gobierno de Banham impulsó la aplicación de la iniciativa de la Zona de Libre Comercio la cual, de acuerdo con su contenido, podría facilitar la exportación de los productos tailandeses en la región. Tanto la Quinta Cumbre de la ANSEA, celebrada en diciembre de 1995, como el primer encuentro Europa-Asia que se verificó en marzo de 1996, ambos en Bangkok, han contribuido a promover las relaciones entre Tailandia y la ANSEA.

Por su parte, el total absoluto de las importaciones tailandesas ha ido en aumento en los últimos años. En cierta forma tal situación afecta realmente el valor que alcanzan las exportaciones tailandesas y, al mismo tiempo, influye en la persistencia del déficit comercial.

La incapacidad para disminuir la tasa de crecimiento de las importaciones guarda cierta relación con factores existentes en el comercio internacional, como son los incrementos en el valor de los bienes de capital, en el valor de los metales básicos para el proceso productivo, en el precio de los componentes químicos y piedras preciosas y en las materias primas destinadas a la producción de bienes de consumo. Esta situación ha obligado a Tailandia a intentar desarrollar industrias encaminadas a la sustitución de este tipo de importaciones y a procurar obtener ingresos de acuerdo con su orientación hacia los mercados externos a expensas de los grandes gastos que ocasiona la introducción de nuevas tecnologías para este tipo de producciones y la preparación del personal encargado de las mismas.

Los principales mercados para Tailandia en cuanto a la compra de productos, mantienen cierta correlación con los de exportación. Las dos principales fuentes de importaciones son Japón y Estados Unidos. En 1993, las importaciones que provinieron de ambos países alcanzaron 43% del total. Por otra parte, los principales mercados de energéticos están situados en el Medio Oriente (Arabia Saudita y Qatar). Dentro de la ANSEA, Singapur (9%) y Malasia (6%) son los principales puntos para la adquisición de productos dirigidos a la economía tailandesa.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> *Thailand in the 90s*, *op. cit.*, p. 247.



Para 1996 se espera un descenso en la tasa de crecimiento de las importaciones debido a un ligero retroceso económico. Sin embargo se pronostica que la tasa permanecerá en los niveles de 1995, satisfaciendo la demanda de los sectores productivos del país. En este ámbito, se debe tomar en cuenta la tendencia a la disminución de las tarifas de importación dentro de los acuerdos del Área de Libre Comercio (AFTA) de la ANSEA.

Debido al rápido crecimiento de las exportaciones en relación con el de las importaciones, el déficit comercial en 1995 creció ligeramente a 240 500 millones de bath, pero declinó en proporción con el PIB, 6.7%, hecho que viene ocurriendo desde 1990.<sup>9</sup> El déficit comercial tiene como base la importación de bienes de insumo y de capital para la creciente producción industrial. En 1996 se ha producido un ligero descenso de las exportaciones que podría ensanchar la brecha en el déficit comercial, como resultado de una serie de factores que incide en el proceso productivo, así como en las condiciones del mercado internacional. Por ejemplo, Tailandia ha perdido sus ventajas en cuanto a los bienes producidos con el uso intensivo de mano de obra, elevando los costos de producción de los bienes de consumo. Además, los niveles inflacionarios, a pesar de haber disminuido hasta 5.7% en 1996, repercuten en los ámbitos productivos. Este factor financiero, sumado a la existencia de altas tasas de interés que provocan la elevación de los costos, influye en que los productos exportados por Tailandia sean más caros respecto a los de otros países.

Por otra parte, las barreras comerciales se han incrementado. Por ejemplo, Estados Unidos ha embargado las importaciones camaroneras tailandesas basándose en que sus técnicas de pesca no protegen a otras especies como las tortugas. Esta medida estadounidense se traduce en grandes pérdidas para la industria alimentaria tailandesa. Al mismo tiempo, determinados cambios en economías que usualmente importaban productos tailandeses, como es el caso de Alemania, han provocado la disminución de la demanda de esos productos.

Dichos factores agudizan la situación del sector externo tailandés y, entre otros, han provocado que las exportaciones durante los primeros seis meses de 1996 hayan sufrido un declive en comparación con los

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 248.

primeros meses de 1995. En igual etapa, pero de 1995, se logró un crecimiento de 28.2% contra sólo 11.6% en el primer semestre de 1996. Por su parte, las importaciones crecieron 13.7% en 1996 comparadas con 33.8% de 1995. Esto indica que difícilmente se lograrán los objetivos en cuanto al sector externo en 1996.

En la actualidad su proceso productivo se basa en la modernización, tanto de la industria, como de la agricultura y los servicios. Sin embargo, este proceso no está exento de las dificultades y los desajustes propios de las economías inmersas en transformaciones importantes.

Con insistencia se ha hecho mención a la necesidad de disminuir los niveles inflacionarios, pese a lo cual la inflación se acrecentó alarmantemente a principios de 1996, cuando alcanzó 7.3%. Esto puso en tela de juicio las promesas hechas por el primer mandatario Banharn respecto a controlarla. Tal situación ha sido utilizada por la oposición, tanto civil como militar, para criticar la gestión gubernamental en dicha esfera; sin embargo, a finales de septiembre de 1996, la inflación disminuyó a 5.7%, lo cual indica que no difícilmente se alcanzará el 4.9% previsto para 1996.

Además de los problemas económicos, continúan presentándose los sociales, que han sido considerados endémicos en esta sociedad. Entre ellos se puede mencionar: el atraso y la miseria en el campo, la grave situación en cuanto al medio ambiente, la prostitución, y el tráfico y consumo de drogas, todos los cuales han empañado la imagen regional e internacional del país. Las promesas hechas por Banharn en el sentido de combatir y solucionar dichos males no han sido cumplidas. Por ejemplo, los problemas de contaminación son tan graves que la reina está planteando la necesidad de crear un comité para su solución. Por su parte, los graves problemas de prostitución aparecen en las principales ciudades del país: Bangkok, Chon Buri, Chiang Mai, Ubon Ratchathani, Udorn Thani y Khon Kaen.

Asociados a esos complejos problemas, existen otros en el sistema educativo y sanitario tailandés.

No se ha logrado generalizar totalmente la educación en las poblaciones rurales y de zonas pobres: sólo 60% de los educandos dentro de la etapa de enseñanza obligatoria logró concluir ese sector. Además, los sucesivos gobiernos no han podido hacer que coincidan sus discursos sobre educación con la realización de sus planes dirigidos al logro de una vinculación entre educación y desarrollo. Será necesario observar la forma en que serán aplicados los lineamientos



del Octavo Plan Nacional que subraya la importancia de la elevación de los niveles educacionales.

Pese a que en los últimos años se ha ido perfeccionando el sistema de atención médica de Tailandia, no existe aún un alto número de personal médico en proporción con el número de habitantes. Además, la pobreza, la ignorancia y la marginación social siguen siendo factores que influyen en la limitación del alcance de los planes en materia de salud pública. Aún no se ha introducido en las zonas rurales y pobres un sistema de atención primaria en correspondencia con sus necesidades lo que contrasta con el desarrollo de grandes instituciones hospitalarias en los centros urbanos. Esto ha traído consigo que muchos pobladores de zonas rurales desconfíen de los centros de atención médica de sus áreas, y recurran a los de las urbes.

El demandado "aterrizaje suave" de la economía tailandesa parece enfrentar dificultades, por ello, dicha economía necesita lograr un crecimiento sostenido y estable disminuyendo la expansión económica y aplicando políticas fiscales y monetarias adecuadas a las demandas del proceso de transformación económica, y no perder de vista los agudos problemas sociales que aún persisten. Con vistas al logro de esos objetivos, tendrá que existir un ambiente favorable para las inversiones tanto del sector privado tailandés como para las provenientes del exterior, intervencido con un desarrollo tecnológico en la industria. Esto se traduce en mayor confianza en las autoridades gubernamentales encargadas de las decisiones sobre la economía, las cuales deberán estar dotadas de capacidad suficiente para vencer los obstáculos que se presenten sobre la marcha. La existencia de un ambiente favorable implica también que sean eliminados los signos de descontrol e inestabilidad políticos, algo que aún no ha sido logrado en Tailandia.

#### LA POLÍTICA EXTERIOR TAILANDESA: UNA DIPLOMACIA A LA OFENSIVA

El manejo de los instrumentos diplomáticos por parte de los tailandeses ha incidido, históricamente, en la capacidad de mantener su independencia. Sus líderes han dado muestras de habilidad y pragmatismo en la conducción de la política exterior como medio para lograr la integridad territorial. Por lo tanto, no resultan extraños las variaciones y los giros en política exterior que han dado las distintas autoridades tailandesas en función de sus objetivos centrales.

Hasta la fecha la cancillería, en coordinación con las autoridades gubernamentales lleva adelante el diseño de la política exterior tailandesa; sin embargo, existen indicios de desavenencias entre diplomáticos y militares respecto a algunas decisiones de política exterior, sobre todo sobre las vinculadas con las zonas fronterizas donde los jefes militares mantienen importantes intereses económicos. Por otra parte, hasta el momento la Asamblea Nacional no parece haber logrado tener un peso importante en las decisiones sobre política exterior, aunque esa situación podría ir variando en la medida en que dicha institución fuera asumiendo un papel más destacado en la vida política tailandesa.

Una vez finalizado el periodo de guerra fría, la diplomacia tailandesa ha tenido que reajustar su enfoque. Esto encierra ciertas dificultades vinculadas con su propia situación interna y con la complejidad que presenta el proceso de transformaciones del sistema internacional. En cierto sentido, Tailandia ha dado mayor prioridad a la solidificación de sus relaciones bilaterales y a la búsqueda de una participación más activa en los foros multilaterales. La existencia de gobiernos civiles ante una coyuntura de aparente estabilidad podría facilitar el manejo de los asuntos de política exterior. Sin embargo, el gobierno de Banharn estuvo envuelto en problemas con países vecinos relacionados principalmente con Cambodia y con Myanmar.

La continuación del capítulo cambodiano dentro de la agenda de política exterior tailandesa está vinculada con las acusaciones del gobierno de Phnom Penh referidas al apoyo que continúa brindando el gobierno tailandés a los Khemer Rouge. Las bases de tales acusaciones podrían estar sentadas en la posible falta de control del gobierno civil sobre las fuerzas armadas, interesadas en la explotación económica de ciertos recursos naturales situados en las zonas bajo control de los Khemer Rouge. Esos sectores tailandeses no parecen tener la intención de impedir a las guerrillas cambodianas la continuación de sus actividades lo cual contribuye a la inestabilidad en la región, así como a dar fundamento a las acusaciones que recaen sobre las autoridades tailandesas, vistas como débiles para detener tales acciones.

El gobierno cambodiano y el de Estados Unidos han promovido dichas incriminaciones. El primero se ha basado para ello en ciertos sucesos que representan una amenaza para la seguridad nacional y que según Cambodia buscan la realización de un golpe de Estado afectando la estabilidad que a duras penas se va logrando. Por su parte, Estados



Unidos basa sus argumentos en informes de inteligencia que se refieren a la continuación del apoyo bélico y logístico de los militares tailandeses a las bandas cambodianas que operan en los límites con Tailandia.

En el caso de Myanmar (Birmania), las autoridades gubernamentales tailandesas pretenden hacer prevalecer el punto de vista que destaca lo perjudicial que sería aislar a ese gobierno. Por ello el gobierno tailandés, al igual que los de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, juega la carta de apoyo a un gobierno caracterizado por su negativa imagen internacional. Tal postura no ha estado exenta de críticas por parte de las potencias occidentales.

Sin embargo, esa postura de Tailandia contrasta con sus difíciles relaciones bilaterales con Myanmar. A finales de 1992, tropas de Myanmar ocuparon una porción del territorio tailandés con el propósito de aniquilar el movimiento Karen que operaba desde ese suelo. El gobierno demócrata de Chuan fue contrario a cualquier operación militar al respecto. El propio rey Adulyadej hizo un llamado para la concreción de un arreglo pacífico entre ambos países que condujera a la ejecución de planes conjuntos para la explotación económica de la región en disputa. Sin embargo, ese acercamiento inicial fue roto en 1995 por las autoridades de Myanmar, quienes acusaban a las fuerzas de seguridad tailandesas de continuar ayudando a los Karen.

En enero de 1996, tras la Cumbre de la ANSEA, la junta militar myanmarese dio pasos que indicaban una postura tendente al diálogo y a la solución pacífica de los problemas en las relaciones entre ambos países. Ambos ejércitos acordaron la vigilancia conjunta de la línea fronteriza de más de 2 400 kilómetros. Al parecer, en este aspecto los militares tailandeses están más decididos a la cooperación con la —mal vista en occidente— junta militar myanmarese que los propios responsables de la política exterior, quienes abogan, al igual que los demás miembros de la ANSEA, por un “compromiso constructivo” con los gobernantes de Myanmar. No es descartable que esta inusual relación entre ambos ejércitos esté relacionada con un acuerdo bilateral para compartir las ganancias de las actividades comerciales que se realizan a lo largo de la frontera y que no siempre tienen un carácter legal.

Tanto el asunto de Cambodia como el de Myanmar demuestran que el paso de la estructura de poder tailandesa de las manos de los militares a las de los civiles incide en la solución de determinados conflictos en política exterior. Parece que las decisiones que se tomaban en otras etapas

donde se veían reflejados completamente los intereses de los militares, pese a la resistencia del sector armado, tendrán que variar.

Una de las nuevas líneas asumidas por los gobiernos civiles tailandeses refuerza la idea de la cooperación regional como forma para alcanzar la estabilidad y prosperidad en el sudeste asiático. Esta postura se basa en la comunidad de intereses y de beneficios mutuos dentro de la región, alejando la posibilidad de conflictos entre los integrantes de dicha zona. Por ejemplo, Tailandia ha jugado un papel muy activo en la creación de una zona de cooperación entre los países de la cuenca del Mekhong, lo cual abre mayores posibilidades para el desarrollo socioeconómico de la región. Al mismo tiempo, este paso podría constituir, a la larga un golpe al cartel del “triángulo de oro”, debido a que se rompe el mito de la impenetrabilidad de la zona mediante una alternativa de desarrollo turístico, industrial, energético y agrícola en la misma. Además, Tailandia refuerza su posición en otros foros de carácter multilateral, como es el caso de su reciente ingreso al seno del Movimiento de No Alineados, que constituye una clara señal de la manera en que se está proyectando la política exterior tailandesa entre los países subdesarrollados.

A pesar de la situación de incertidumbre política, el premier Banharn mantuvo una intensa actividad en el plano externo. En diciembre de 1995, se celebró en Bangkok la Cumbre de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ANSEA). El premier tailandés, quien no contaba con una buena reputación en los medios de la región, aprovechó la celebración de esta cumbre para elevar su imagen en el ámbito internacional. En este cónclave participaron los jefes de Estado de los siete países miembros (incluyendo Vietnam) más Cambodia, Laos y Myanmar, estados con serias aspiraciones de ingreso a la ANSEA en el año 2000. Uno de los principales resultados de la cumbre de la ANSEA fue el evidente acercamiento con Myanmar, lo cual aumenta las esperanzas sobre la reanudación de las conversaciones en un alto nivel entre ese país y Tailandia.

Por otra parte, en marzo de 1996 Banharn inauguró y participó en la reunión entre la ANSEA y los países europeos conocida por las siglas de Asem, donde participaron un total de 26 jefes de Estado. Posteriormente visitó Myanmar y China, coincidiendo con el desarrollo de los debates de no confianza contra él. Su visita a Myanmar fue la primera que ha hecho un líder tailandés en 16 años y evidenció la tendencia al acercamiento entre ambos gobiernos. Sin embargo, aún existen problemas en las



relaciones bilaterales, por lo cual no se descarta una nueva reunión de alto nivel entre ambas autoridades.

Pese a la supuesta concordia entre los países miembros de la ANSEA, entre Tailandia y Malasia existen problemas territoriales. Las líneas de demarcación que dividen a ambas naciones constituyen un punto ideal para el contrabando, en el cual participan bandas organizadas de ambas partes. Esto ha justificado la incursión de elementos de seguridad tailandeses a suelo malasio, lo que ha levantado las protestas de su contraparte. En cambio, Tailandia ha protestado por la construcción de un muro fronterizo por parte de los malasios en una zona donde no está claramente definida la territorialidad. Al parecer el tono de las disputas disminuyó con la visita de Banharn a Kuala Lumpur y su reunión con el premier malasio Mahatir. En la reunión ambos mandatarios acordaron reconocer los acuerdos anglo-tailandeses de 1909 para la solución de las disputas.

Dentro de la ofensiva diplomática regional tailandesa aparece incluida la normalización y mejora de sus vínculos con Vietnam y Laos; una muestra de ello fueron las conversaciones bilaterales tailandesas-vietnamitas que se celebraron en abril de 1966 con el fin de dar solución a la disputa sobre el golfo de Tailandia. Mientras tanto, con el vecino Laos la diplomacia tailandesa ha dado prioridad a la solución de los aún no resueltos problemas fronterizos. Durante 1988 se produjeron enfrentamientos militares entre Laos y Tailandia a lo largo de los 1 700 km de frontera. Con vistas a mejorar las relaciones entre ambos países, en mayo de 1996 sus gobiernos acordaron abrir un nuevo consulado en Laos que cubriría 19 provincias en el noreste tailandés; asimismo, en el mes de enero pactaron la construcción conjunta de un puente que cruzará el Mekong entre Mukdahan y Savannakhet.

Además de mejorar sus relaciones con los países más próximos, la diplomacia tailandesa pretende ampliar sus vínculos con Corea del Sur. Esta última ha mostrado interés en fortalecer sus lazos con la ANSEA, y al parecer ha escogido a Tailandia como centro de sus actividades en la región, tanto por considerarla estratégicamente situada, como por su activo papel en la organización del área y por sus conexiones con los países indochinos. Durante la visita del general Chatichai, enviado del premier tailandés, a Corea del Sur en mayo de 1996, se acordaron planes para el fortalecimiento de la política de defensa y la cooperación militar.

La diplomacia tailandesa aspira también a fortalecer sus lazos con los países latinoamericanos: parece dispuesta a respaldar la iniciativa

chilena de lograr la admisión de más naciones latinoamericanas en el seno de APEC. A pesar de que los máximos esfuerzos tailandeses están centrados en fortalecer sus relaciones con los vecinos de su área geográfica y con los países europeos, no queda eliminada la posibilidad de que Chile se convierta en el puente para que Tailandia se aproxime al resto de las naciones latinoamericanas.

Los tiempos han cambiado y ahora Tailandia tiene intereses dirigidos al logro de grandes avances en materia social, económica y política. Para ello, la política exterior, podría constituir una pieza fundamental en aras de contribuir a la estabilidad en sus relaciones con el exterior. Al parecer, la tradicional forma de concebir la seguridad dentro de la estructura de la política exterior, ha ido variando en los últimos tiempos. Tailandia comienza a valorar la posibilidad de mantener ese objetivo utilizando nuevos medios y llevando adelante una fuerte ofensiva en política exterior. Posiblemente esté empezando, a definir con mayor precisión sus objetivos más importantes a tono con los cambios del sistema internacional.



## APÉNDICE

|  |  |
|--|--|
| <i>Nombre oficial:</i>                       | Reino de Tailandia   |
| <i>Capital:</i>                              | Bangkok  |
| <i>Extensión territorial:</i>                | 513 115 km <sup>2</sup>  |
| <i>Religión:</i>                             | La mayor parte de la población practica el budismo; hay minorías de cristianos y musulmanes      |
| <i>Idioma:</i>                               | Tai o tailandés (oficial); las minorías utilizan sus propias lenguas                             |
| <i>Moneda:</i>                               | Baht (25.66 = 1 dólar)   |
| <i>Gobierno:</i>                             | Monarquía constitucional   |
| <i>Principales organizaciones políticas:</i> | Partido Chart Tai<br>Partido Nueva Aspiración<br>Partido de Acción Social<br>Partido Demócrata   |
| • Miembros del gabinete                      |  |
| Primer ministro y ministro del Interior:     | Banharn Siapa-archa  |
| Viceprimer ministro y ministro de Defensa:   | General Chavalit Youngchai yudh  |
| Viceprimeros ministros:                      | Somboon Rahong<br>Thaksin Shinawatra<br>Montri Pongpanich<br>Samak Suntharavej<br>Amnuay Virawan |
| • Ministros                                  |  |
| Relaciones Exteriores:                       | Amnuay Virawan   |
| Finanzas:                                    | Bodi Chunnanando   |
| Agricultura:                                 | Suvit Khurkitti  |
| Comercio:                                    | Chucheep Hansawat  |
| Transporte y Comunicaciones:                 | Wan Muhammad Nor Matha   |
| Educación:                                   | Sukavit Rangsitpol   |
| Industria:                                   | Chaiwat Sinsuwong  |
| Salud Pública:                               | Snoh Thienthong  |
| Energía, Ciencia y Tecnología:               | Yingpan Manasikarn   |
| Justicia:                                    | Chalerm Yoobamrung   |
| Relaciones Universitarias:                   | Boonchoo Treethong   |
| Trabajo y Previsión Social:                  | Prasong Boonpong   |

|   |   |
|---|---|
| Defensa:  | Chavalit Yongchaiyudh   |
| Ministros asignados a la oficina del primer ministro: | Pongpol Adireksan<br>Ruengvit Lik<br>Pokin Polakun<br>Chatchai Earsakul<br>Piyanat Watcharaporn |
| Gobernador del Banco de Tailandia:                    | Vijit Supinit   |



## DATOS DE POBLACIÓN

|  | 1992  | 1993  | 1994  | 1995  |
|--|-------|-------|-------|-------|
| Población total (millones)                               | 57.76 | 58.58 | 59.40 | 60.21 |
| Densidad de población<br>(personas por km <sup>2</sup> ) | 112.6 | 113.7 | 115.2 | n.d.  |

n. d.: no disponible.

Fuentes: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales* y *The Far East and Australasia*.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE ACTIVIDAD  
(Miles de personas mayores de 13 años, agosto de 1993)

|  | 1995     |
|--|----------|
| Agricultura, silvicultura, caza y pesca        | 18 244.6 |
| Minería y canteras                             | 57.3     |
| Manufacturas                                   | 3 961.1  |
| Construcción, reparación y demolición          | 1 474.9  |
| Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios | 144.8    |
| Comercio                                       | 3 704.1  |
| Transportes, almacenes y comunicaciones        | 879.3    |
| Servicios                                      | 3 667.9  |
| Actividades no definidas adecuadamente         | 17.8     |
| Total  | 32 152.6 |

Fuente: *The Far East and Australasia*.

## COSTO DE LA VIDA

(Índice de precios al consumidor; base: 1986 = 100)

|                       | 1994  |
|-----------------------|-------|
| Alimentos             | 155.6 |
| Vivienda              | 129.2 |
| Vestido               | 149.5 |
| Total (incluye otros) | 143.8 |

Fuente: *The Far East and Australasia*.

## COMUNICACIONES

|                     | 1993   |
|---------------------|--------|
| Radios              | 10 750 |
| Televisores         | 6 400  |
| Libros              | 7 626  |
| Periódicos          | 35     |
| títulos             | 4 150  |
| circulación (miles) | 302    |

Fuente: *The Far East and Australasia*.

BALANZA DE PAGOS  
(Millones de dólares)

|                          | 1992    | 1993    | 1994    |
|--------------------------|---------|---------|---------|
| Cuenta corriente, n.i.e. | -6 355  | -7 047  | -8 419  |
| Exportaciones FOB        | 32 100  | 36 398  | 44 478  |
| Importaciones FOB        | -36 261 | -40 648 | -48 187 |
| Balanza comercial        | -4 161  | -4 250  | -3 709  |

Fuentes: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.



PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA  
(Millones de bahts)

|  | 1991      | 1992      | 1993*     |
|--|-----------|-----------|-----------|
| Agricultura, silvicultura y pesca                      | 320 870   | 340 193   | 314 974   |
| Minería y canteras                                     | 38 903    | 41 759    | 46 538    |
| Manufacturas   | 716 096   | 792 047   | 899 435   |
| Construcción   | 168 278   | 191 071   | 217 159   |
| Electricidad y agua                                    | 53 461    | 65 518    | 77 294    |
| Transportes y comunicaciones                           | 176 971   | 204 815   | 236 272   |
| Comercio, mayoreo y menudeo,<br>restaurantes y hoteles | 427 033   | 469 004   | 525 726   |
| Banca, seguros y bienes raíces                         | 205 801   | 259 191   | 313 584   |
| Servicios comunitarios, sociales y<br>personales       | 325 282   | 363 270   | 409 990   |
| Servicios gubernamentales                              | 86 923    | 106 409   | 120 402   |
| PIB a valores de compra                                | 2 519 618 | 2 833 277 | 3 161 374 |

\* Provisional.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

RESERVAS INTERNACIONALES  
(Millones de dólares)

|                             | 1993   | 1994   | 1995   | 1996 <sup>1</sup> |
|-----------------------------|--------|--------|--------|-------------------|
| Oro <sup>2</sup>            | 967    | 947    | 963    | 963               |
| DEG                         | 22     | 32     | 45     | 53                |
| Reserva en el FMI           | 373    | 416    | 474    | 483               |
| Divisas                     | 24 078 | 28 884 | 35 463 | 38 251            |
| Total de reservas menos oro | 24 473 | 29 332 | 35 982 | 38 787            |

<sup>1</sup> Tercer trimestre.

<sup>2</sup> Valuación nacional.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

COMERCIO INTERNACIONAL POR GRUPO DE MERCANCÍAS  
(Millones de dólares)

|                                       | 1991     | 1992     | 1993     |
|---------------------------------------|----------|----------|----------|
| <i>Importaciones (CIF)</i>            |          |          |          |
| Alimentos y animales vivos            | 1 767.2  | 1 935.1  | 1 847.3  |
| Materias primas, excepto combustibles | 2 202.6  | 2 423.4  | 2 517.7  |
| Combustibles minerales y lubricantes  | 3 499.5  | 3 368.1  | 3 483.2  |
| Productos químicos y derivados        | 3 529.4  | 4 213.3  | 4 605.5  |
| Manufacturas básicas                  | 8 728.5  | 8 269.9  | 8 944.6  |
| Maquinaria y equipo de transporte     | 14 881.5 | 17 020.1 | 20 773.3 |
| Varios artículos manufacturados       | 1 705.2  | 2 007.6  | 2 352.0  |
| Total (incluye otros)                 | 37 588.3 | 40 686.8 | 46 239.3 |
| <i>Exportaciones (FOB)</i>            |          |          |          |
| Alimentos y animales vivos            | 7 510.9  | 8 279.0  | 7 939.2  |
| Materias primas, excepto combustibles | 1 415.2  | 1 567.4  | 1 597.9  |
| Productos químicos y derivados        | 716.1    | 815.6    | 1 040.2  |
| Manufacturas básicas                  | 3 615.7  | 3 926.9  | 4 563.2  |
| Maquinaria y equipo de transporte     | 6 813.1  | 8 587.8  | 11 027.8 |
| Varios artículos manufacturados       | 7 579.9  | 8 441.5  | 9 867.4  |
| Total (incluye otros)                 | 28 420.9 | 32 474.4 | 37 166.9 |

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1995  
(Millones de dólares)

|                              | Exportaciones | Importaciones              |        |
|------------------------------|---------------|----------------------------|--------|
| Textiles y prendas de vestir | 5 949         | Maquinaria                 | 26 250 |
| Aparatos eléctricos          | 4 073         | Manufacturas               | 10 945 |
| Computadoras y partes        | 3 660         | Químicos                   | 5 389  |
| Circuitos integrados         | 1 791         | Combustibles y lubricantes | 3 643  |
| Piedras preciosas y joyería  | 1 777         | Materias primas            | 3 119  |
| Total (incluye otros)        | 45 233        | Total (incluye otros)      | 54 435 |

Fuente: *Country Report, Thailand*, núm. 2, 1995.



PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO Y DE ORIGEN  
DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1995  
(Porcentaje del total)

|                | Exportaciones | Importaciones  |
|----------------|---------------|----------------|
| Estados Unidos | 20.1          | Japón          |
| Japón          | 17.1          | Estados Unidos |
| Singapur       | 12.5          | Singapur       |
| Hong Kong      | 7.1           | Taiwan         |
| Alemania       | 3.2           | Alemania       |

Fuente: *Country Report, Thailand*, núm. 2, 1995.

RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-TAILANDIA  
(Miles de dólares)

| Año   | Exportaciones | Cambio anual (%) | Importaciones | Cambio anual (%) | Balance  | Cambio anual (%) | Participación en el total (porcentaje) |               |
|-------|---------------|------------------|---------------|------------------|----------|------------------|--|---------------|
|       |               |                  |               |                  |          |                  | Exportaciones                          | Importaciones |
| 1980  | 730           | -                | 296           | -                | 434      | -                | 0.00                                   | 0.00          |
| 1981  | 9 243         | 1 166.16         | 295           | -0.34            | 8 948    | 1 961.75         | 0.05                                   | 0.00          |
| 1982  | 3 522         | -61.90           | 100           | -66.10           | 3 422    | -61.75           | 0.02                                   | 0.00          |
| 1983  | 1 417         | -59.77           | 129           | 29.00            | 1 288    | -62.36           | 0.01                                   | 0.00          |
| 1984  | 2 833         | 99.93            | 14 088        | 10 820.93        | -11 255  | -973.84          | 0.01                                   | 0.12          |
| 1985  | 16 622        | 486.73           | 8 600         | -38.96           | 8 022    | -171.27          | 0.08                                   | 0.06          |
| 1986  | 33 546        | 101.82           | 337           | -96.08           | 33 209   | 313.97           | 0.21                                   | 0.00          |
| 1987  | 46 567        | 380.82           | 516           | 53.12            | 46 051   | 38.67            | 0.23                                   | 0.00          |
| 1988  | 25 536        | -45.16           | 815           | 57.95            | 24 721   | -46.32           | 0.12                                   | 0.00          |
| 1989  | 27 014        | 5.79             | 7 596         | 832.02           | 19 418   | -21.45           | 0.12                                   | 0.03          |
| 1990  | 12 517        | -53.66           | 57 705        | 659.68           | -45 188  | -332.71          | 0.05                                   | 0.18          |
| 1991  | 4 592         | -63.31           | 43 139        | -25.24           | -38 547  | -14.70           | 0.02                                   | 0.11          |
| 1992  | 8 701         | 89.48            | 96 757        | 124.29           | -88 056  | 128.44           | 0.03                                   | 0.20          |
| 1993  | 10 877        | 25.01            | 136 749       | 41.33            | -125 872 | 42.95            | 0.02                                   | 0.26          |
| 1994  | 17 798        | 63.63            | 215 112       | 57.30            | -197 314 | 56.76            | n.d.                                   | n.d.          |
| 1995* | 11 584        | -34.91           | 100 434       | -53.31           | -88 850  | -54.97           | 0.03                                   | 0.25          |
| 1996* | 24 372        | 110.4            | 105 815       | 5.36             | -81 443  | 5.4              | 0.05                                   | 0.22          |

n.d.: no disponible.

\* Al mes de julio.

Fuentes: Banco de México y *Estadísticas del Comercio Exterior, Informe Preliminar*, INEGI, vol. XIX, núm. 7.